

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 26 (1999)
Heft: 1

Artikel: Retrato de Ruth Dreifuss, Presidenta de la Confederación : en la cumbre y a la vez en el medio
Autor: Baumann, Alice
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909038>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Retrato de Ruth Dreifuss, Presidenta de la Confederación

En la cumbre y a la vez en el medio

Nuestro Estado federal es representado por primera vez por una mujer: la socialdemócrata Ruth Dreifuss preside hasta finales de 1999 al Consejo Federal y con ello a toda Suiza.

Una mujer que preside al país: mi sueño demócrata se hace realidad», nos cuenta Ruth Dreifuss durante una cita fotográfica en el Palacio Federal. Y agrega: «Sin embargo, nunca hubiera creído que yo iba a ser esta

Alice Baumann

mujer.» Lo dice y busca una nueva pose que le corresponde.

La «empleada del pueblo», como suele calificarse, aprendió estar en primera plana. Lo hace de manera hábil y surtiendo gran efecto. Cuando el 10 de marzo de 1993 y en presencia de 10.000 mujeres que se manifestaron de todas las regiones del país, fue elegida 100ª consejera federal en vez de la candidata Christiane Brunner, más de izquierda que ella, Ruth Dreifuss se presentaba en su querido hogar con los pies colocados en alto y los avíos obligatorios de labores de punto en las manos.

Seis años después, la Ministra resuelta del Interior ya no mostraría nunca esta parte de su esfera privada. Hoy suele presentarse de manera muy determinada, evitando toda forma de intimidad. Pone de relieve su línea política con vestidos de corte igualmente claro. Preguntada sobre su presentación profesional, suele contestar: «Bueno, sólo ha cambiado la vestimenta, yo sigo siendo la misma». Y, señalando a su asesor personal: «Estoy rodeada de personas buenas.»

Como Ministra de Salud Pública siente la presión

Ruth Dreifuss no quiere que le alaben excesivamente y a la vez se muestra inmune contra críticos notorios. Hay muchos: mientras las personas más bien sencillas suelen quejarse de su sexo, otros le echan la culpa por el encarecimiento de las primas de las cajas de enfermedad, las consecuencias financieras del seguro de maternidad que ha logrado imponer, el futuro poco seguro del AVS así como la política antidrogas liberal de Suiza. Como política pragmática no hace caso a opiniones contrarias.



(FOTO: MICHAEL STAHL)

Sabe luchar como un hombre

Dicen acerca de Ruth Dreifuss que ahora es más diplomática y dispuesta a hacer compromisos. Sin embargo, sigue teniendo una clara imagen pública. Aunque suele mostrar una actitud amable en el Consejo Federal, puede sostener controversias empeñadas con sus compañeros sin reclamar ningún trato privilegiado como mujer. Dirige de manera impresionante casi una docena de puestos federales. Acepta la responsabilidad por derrotas políticas, mientras que califica los triunfos como méritos colectivos.

Si a causa de su obsesión por Europa y por otros motivos dicen acerca de ella que es perfeccionista y testaruda, se alegra por ello, agregando: «Sólo actúo de manera consecuente.»

Modesta y perseverante

Necesitaba la perseverancia en todas las profesiones que había practicado, como secretaria, periodista, profesora, cooperante en países en desarrollo y sindicalista. Hoy como antes se dedica a proyectos concebidos a largo plazo, por lo que es de suponer que otros se beneficiarán de la cosecha. Esto no preocupa

a una mujer siempre rodeada de montones de documentos, ya que el lema de todas sus actividades profesionales es la «solidaridad».

La socialdemócrata que durante sus primeros años en el cargo siempre llevaba un broche con un sol no olvidó a quién debe su ascenso vertiginoso: «Yo ocupé este cargo porque hubo una generación anterior que luchó por los derechos de la mujer, introduciendo hace 27 años el derecho de voto de las mujeres. Sin embargo, una presidenta de por sí no garantiza ninguna equiparación de ambos sexos.»

Catapultada hacia arriba

La feminista de 59 años, que comenzó muy tarde sus estudios universitarios, afirma que en el futuro las mujeres no deben tener que luchar para obtener acceso al mundo. Las condiciones de partida profesionales y financieras tienen que ser más equilibradas, debiendo introducirse cuotas. Y así es como en la fiesta del año presidencial afirma ante las mujeres reunidas en la plaza federal que el día de su elección sólo es una «etapa de una larga lucha por la igualdad de derechos». Luego pasa por alto del protocolo oficial de la ceremonia, invitando a sus compañeras de armas a participar en el buffet. «Somos la mayoría pero nos tratan como una minoría» – aún hoy en día le encanta provocar.

«No sé si las mujeres politizan mejor», explica en una conversación con la revista «Schweizer Revue». «Sin embargo, estoy convencida que la experiencia de mujeres y hombres debe repercutir en nuestra vida diaria política.»

Pero Ruth Dreifuss no sólo lucha por la igualdad de derechos, sino también por los derechos humanos. «Cada día», como dice.

Ruth Dreifuss protestó enérgicamente cuando un fotógrafo quiso sacar una foto de la primera presidenta de la confederación helvética en la escalera del Palacio Federal y vista desde abajo: «No quiero que me saquen una foto en la que el pueblo tenga que alzar la vista para verme», afirmó categóricamente la popular consejera federal. No llama la atención que en su año presidencial viajara en autobús público a su puesto de trabajo. ■